

EL MITO EN *EL REINO DE ESTE MUNDO*

Eun Hye Choi

Universidad Nacional de Seúl

chica17@snu.ac.kr

América está muy lejos de haber agotado su caudal de mitologías.

El reino de este mundo

Alejo Carpentier

Resumen

Esta ponencia se enfocará en la serie de mitos que Carpentier incluye en *El reino de este mundo*, un aspecto muy estudiado desde el punto de vista antropológico, pero poco revisado desde su articulación en la estructura simbólica del texto que configura los personajes. El mito sirve como fuerza oculta y poderosa que desarrolla y moviliza la estructura composicional de esta obra. Tomaremos como base la propuesta teórica, ya clásica, sobre el mito de Mircea Eliade, en cuanto a su relación con el estudio de las religiones. En este ensayo se analizará también la imagen de los personajes Mackandal y Ti Noel para delinear las características mitológicas del vudú que llegan a formar parte y definen el curso de sus vidas, considerando las propuestas de mitólogos que han derivado sus estudios hacia el área social y psicoanalítica. Trataremos de mostrar que el mensaje principal de la obra tiene fundamento esencial en el mito presente, el cual funciona como contexto estructurante en la configuración de estos dos personajes. Alejo Carpentier utiliza una serie de mitos como recurso principal para el desarrollo de su novela y para demostrar la universalidad de la condición humana. Destacaremos, de igual forma, el especial tratamiento que Carpentier presenta del personaje Mackandal para describir los rituales y tradiciones del vudú haitiano. Por ello, parte central de este ensayo será el enfoque en los símbolos míticos y en los rituales que representan la historia y el carácter mitológico de Mackandal.

Palabras clave

mito, estructura simbólica, vudú, Mackandal

I. Introducción

El reino de este mundo, escrita en 1949, es una novela histórica que incitó muchas polémicas y críticas controversiales en América Latina. Esta obra literaria es extensamente reconocida y analizada en numerosos ensayos y artículos hasta hoy en día. Alejo Carpentier, reconocido por su manifiesto de lo real-maravilloso en su narrativa junto con la cultura surrealista de América Latina, es de los escritores cubanos más estudiados internacionalmente.

En cuanto al estudio de *El reino de este mundo*, académicos como Giovanni Pontiero se enfocan en los aspectos históricos de la rebelión en Haití y en la condición humana universal

representada en la novela *El reino de este mundo*.¹ Otros como Leonardo Padura Fuentes y Anke Birkenmaier se enfocan en la perspectiva cultural surrealista y en el marco de lo real maravilloso de Alejo Carpentier.² José Bravo da un paso más con un análisis crítico de lo real maravilloso en la literatura hispanoamericana señalando *El reino de este mundo* como precursor y comienzo de la narrativa latinoamericana actual.³ De esta manera, esta novela ha sido estudiada como fenómeno cultural, histórico, literario, político y social; sin embargo, en este estudio nos interesa su aspecto mitológico desde el estudio de las religiones.

Este ensayo se enfocará en el sistema simbólico-mítico presente en *El reino de este mundo*. El mito sirve como la fuerza discreta pero a la vez poderosa que moviliza el desarrollo general del argumento. Este ensayo analizará también la configuración de los personajes de Mackandal y Ti Noel para delinear las características mitológicas del vudú que llegan a formar parte y definen el curso de acciones dentro del relato. El mensaje principal del autor tiene fundamento esencial en el mito presente en su obra mediante las acciones de estos dos personajes. Alejo Carpentier utiliza el mito como recurso fundamental para la estructura de su novela y para demostrar la universalidad de la condición humana.

II. El elemento mítico- religioso

A través de los personajes Ti Noel y Mackandal se desarrolla el aspecto vuduista de esta novela:

En narrativa, Alejo Carpentier, immortaliza la tradición vuduista en relación con la libertad de los esclavos negros en obras como *El reino de este mundo* (1949), en cuyo prólogo registra: “De Mackandal el americano, en cambio, ha quedado toda una mitología, acompañada de himnos mágicos, conservados por todo un pueblo, que aún se cantan en las ceremonias de Voudou.”⁴

Para poder interpretar la obra, se debe conocer el mito fundamental que usa en el texto para explicar dicha manifestación. De esta manera, la interpretación del mito depende de su conceptualización ya que existen varias teorías y conceptos del mito que pueden ser aplicables. Primero, se tendrá que definir el concepto de acuerdo con los expertos en teoría mitológica y luego se identificará el mito subyacente que se presenta en esta novela.

Según los ensayos recopilados por Robert A. Segal en su libro *Theorizing About Myth*, las teorías del mito son difíciles de comparar pero la alternativa es analizarlas a través de las posiciones que toma cada teorizador. Según Frazer, el tema principal del mito son los dioses. Por su parte, Jung afirma: “myth is no more about gods than about the physical world. It is about the human mind. Myth must be read symbolically”⁵. Para conceptualizar el mito, se debe considerar su relación

1 Cf. Giovanni Pontiero, “‘The Human Comedy’ in *El reino de este mundo*”, Center of Latin American Studies at the University of Miami, Miami, 1970.

2 Cf. Leonardo Fuentes, *Un camino de medio siglo: Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso*, FCE, México, 2002. Anke Birkenmaier, *Alejo Carpentier y la cultura del surrealismo en América Latina*, Iberoamericana, Madrid, 2006.

3 José Antonio Bravo, *Lo real maravilloso*, Ediciones Unife, Lima, 1984.

4 Claudia Macías Rodríguez, “El mito en la literatura: un recorrido hacia su definición”, *Sincronía*, México, 2006.

5 Robert A. Segal, *Theorizing about Myth*, University of Massachusetts Press, London, 2004, p. 69.

con el ritual. El mito explica un rito, pero un rito también es un medio por donde se muestra el mito. Según Eliade, “every ritual has a divine model, an archetype”⁶ La religión, en este caso el vudú haitiano, contiene varios rituales que tiene su base en un mito religioso. La mayoría de los teóricos entienden al mito como derivado de la religión pero para Tylor, Smith, Frazer, Harrison y Hooke, la religión es la equivalencia primitiva de la ciencia moderna. Para ellos, “myth is part of the religious explanation of the world or part of the religious means of controlling the world”.⁷ Si el mito es un método para explicar el mundo físico, como señala Jung, o un mecanismo mediador que explica lo inexplicable y la naturaleza de este mundo, como lo afirma Lévi-Strauss, entonces la religión recurre al mito, que es la construcción o el intento humano de explicar su existencia y la del universo para dictar ritos y reglas de moralidad que los humanos terminan siguiendo en su comunidad determinada. Según Frye y Weston, toda literatura proviene del mito: “They contend that literature comes from myth, not that it is myth.”⁸

El reino de este mundo se desenvuelve en un tiempo mítico⁹ que incluye la vida de Ti Noel y el mito de Mackandal que se puede categorizar bajo el mito secular de héroe o, como contiene elementos sobrenaturales y rituales de vudú, también se podría ver como un mito religioso-histórico de vudú. La vida de Ti Noel está envuelta en un tiempo mítico, decíamos antes. La novela no da una descripción física detallada de Ti Noel al principio del discurso, pero dice que es un joven esclavo analfabeto: “Los versos que nada decían a Ti Noel, pues los esclavos no entendían de letras.”¹⁰, aunque bien instruido por Mackandal en los relatos y misterios de África:

Aunque sus luces fueran pocas, Ti Noel había sido instruido en esas verdades por el profundo saber de Mackandal. En el Africa, el rey era guerrero, cazador, juez y sacerdote; su simiente preciosa engrosaba, en centenares de vientres, una poderosa estirpe de héroes.

Ti Noel es un esclavo negro que cuida los caballos en la hacienda de Lenormand de Mezy. El único gozo de su vida es acompañar a Mackandal en sus paseos por el valle y la falda de los montes recolectando hierbas y hongos para la silenciosa rebelión. Cuando Mackandal desaparece para llevar a cabo su proyecto de envenenar a todos los dueños blancos y su ganado, Ti Noel se pone “profundamente acongojado por la desaparición de Mackandal” (23). Como seguidor devoto del mundo de Mackandal, Ti Noel participa en varias rebeliones contra la esclavitud. Primero envenena las dos mejores vacas de su dueño, luego en la rebelión del jamaicano Bouckman viola a la segunda esposa de Lenormand junto con sus hijos mayores y también participa en el saqueo del Palacio de Sans-Souci. Todos estos momentos de la historia de Haití se incluyen en la vida de Ti Noel que parece vivir en forma sobrenatural durante muchas generaciones y por muchos ciclos. Este tiempo mítico que envuelve la historia de Haití no parece terminar y Ti Noel se vuelve “un negro, viejo pero firme aún sobre sus pies juanetudos y escamados”(83).

El personaje épico de Mackandal es también un símbolo mítico que muestra algunos aspectos

6 Mircea Eliade, *The Myth of the Eternal Return*, Princeton University Press, Princeton, 2005, p. 21.

7 Robert A. Segal, *op. cit.*, p. 2.

8 *Ibid.*, p. 48.

9 Cf. Landry-Wilfrid Miampika, *Transculturación y poscolonialismo en el Caribe: versiones y subversiones de Alejo Carpentier*, Verbum, Madrid 2005, p. 158.

10 Alejo Carpentier, *El reino de este mundo*, Seix Barral, Barcelona, 1986, p. 11. Cito por esta edición.

del vudú haitiano: “El manco Mackandal, hecho un houngán del rito Radá, investido de poderes extraordinarios por varias caídas en posesión de dioses mayores, era el Señor del Veneno”.¹¹ Mackandal se convierte en un arquetipo divino seguido por los esclavos de Haití. En un caso específico, Ti Noel lo sirve como a un lwa (loa) y al final del cuento él mismo se transforma en Mackandal: “el recuerdo de Mackandal volvió a imponerse a su memoria. [...] Ti Noel se sorprendió de lo fácil que es transformarse en animal cuando se tienen poderes para ello”(139). El mito de Mackandal se mezcla con ritos que se repiten ya que Ti Noel transmite por este medio el mito a sus descendientes y estos rituales se convierten en una forma de vivir la religión vudú:

Haitian peasants who practice the religion say they “serve”, as serviteurs, the vaudoux or loas. These latter designations mean “gods” or “spirits” and come from the Fon language spoken in Benin (formerly Dahomey and Togo). [...] the word Vaudou does not exactly name the religion but rather the ritual events specific to this service[...] and for this reason “Vaudou” works as a name for the religious system, its customs of service and social organization included.¹²

En la novela, se mencionan a varias deidades del vudú como Damballah y Ogún Badagri: “Ahora, los Grandes Loas favorecían las armas negras. Ganaban batallas quienes tuvieran dioses guerreros que invocar”(79). Los espíritus del vudú Haitiano viven en un lugar llamado Ginen, un África cósmico. Ti Noel vive con la esperanza de convertirse en Lwa como Mackandal para ir al África cósmico.¹³ Este personaje muestra la lucha humana de vivir y su inevitable camino hacia la muerte donde es mitificado. Alejo Carpentier también describe varios rituales como el tocar de los tambores, los toros sacrificados en el palacio de Sans-Souci, bailes, cantos y hazañas sobrenaturales como poderes licantrópicos, pero todos estos rituales hacen que el lector piense en Mackandal como la encarnación de un mito.

III. Sacrificio y liberación

El sacrificio de Mackandal para abolir las cadenas de los esclavos tiene un mensaje de liberación física y espiritual. En la escena de ejecución de Mackandal los blancos confirman su muerte, pero los esclavos negros creen que los poderes licantrópicos de Mackandal lo salvaron de las llamas: “Aquella tarde los esclavos regresaron a sus haciendas riendo por todo el camino. Mackandal había cumplido su promesa, permaneciendo en el reino de este mundo”(41). En el vudú haitiano, Mackandal es el mediador entre los esclavos y los espíritus. Luego, cuando muere Mackandal, entre los esclavos y Mackandal se ubica Ti Noel. El mito de la resurrección de Mackandal, el mediador, los rituales religiosos y lo sobrenatural son los aspectos mitológicos esenciales en *El reino de este mundo*. Este mito se convierte en la guía de Ti Noel en su larga vida de sufrimiento continuo como esclavo lejos de su país natal. Sin este mito como base fundamental de la obra y sin la devoción leal de Ti Noel a sus creencias ancestrales, la novela no podría mostrar la universalidad de la condición humana.

11 Robert A. Segal, *op. cit.*, p. 30.

12 Eugenio Matibag, *Afro-Cuban Religious Experience*, University Press of Florida, Gainesville, 1996, p. 189.

13 Cf. Landry-Wilfrid Miampika, *op. cit.*, p. 142.

Según Mircea Eliade, cada ritual tiene origen en una entidad divina y esta entidad divina crea un mito.¹⁴ La entidad divina de *El reino de este mundo* es Mackandal y el mito fundamental de esta obra se basa en este personaje y en los rituales presentadas en el transcurso de la vida de Ti Noel: “Como personaje histórico, Mackandal es uno de los mitos más vivos y recordados en Haití.”¹⁵ Mackandal es el padre sagrado con poderes mágicos que con su resurrección da fe y esperanza para los esclavos negros de África. Este mito continúa en un tiempo mítico de forma espiral y se manifiesta en los rituales que se pasan de generación en generación. “[...]los esclavos de la hacienda de Lenormand de Mezy seguían reverenciando a Mackandal. Ti Noel transmitía los relatos del mandinga a sus hijos, enseñándoles canciones muy simples que había compuesto a su gloria en hora de dar peine y almohaza a los caballos”(60). De esta manera, se consolida el saber ancestral mediante los ritos que perpetúan el mito de Mackandal.

Alejo Carpentier visualiza la universalidad de la condición humana en esta obra literaria. Su teoría de la condición humana tiene una correlación vigente con el modelo básico de las teorías de Eliade. “There is a basic pattern in Eliade’s works which underlies the concept of myth, ritual, time, and symbol. This pattern of closely related ideas is threefold in nature. First, it involves the nature of the sacred and its relationship with the profane. Secondly, it is dominated by the theme of death and resurrection. And finally, it takes the position that man has in the course of history degenerated spiritually.”¹⁶ Carpentier demuestra constantemente las faltas, las corrupciones, la decadencia moral y espiritual del hombre sea negro, blanco o de cualquier otro rango social y étnico. En el transcurso de la novela, se ve la crueldad de los blancos hacia los esclavos y cuando sube al poder un esclavo negro (el rey Henry Christophe), se comete la misma brutalidad y barbaridad hacia su pueblo. Al final Carpentier da un paso más para poner de relieve el ciclo vicioso del látigo finalmente en manos de los Agrimensores. “Ti Noel supo, por un fugitivo, que las tareas agrícolas se habían vuelto obligatorias y que el látigo estaba ahora en las manos de Mulatos Republicanos, nuevos amos de la Llanura del Norte”(140). El abuso de autoridad y poder, la insaciable avaricia del hombre marcan la degeneración moral universal del hombre en el transcurso de la historia.

IV. Conclusión

Alejo Carpentier recurre al mito para desarrollar su idea sobre lo real-maravilloso. Pero también es importante notar que Carpentier se apoya en el mito de Mackandal para describir los rituales y tradiciones del vudú haitiano. En la novela aparece una serie de mitos como recurso principal para el desarrollo del relato y para demostrar la universalidad de la condición humana. Carpentier no necesita recurrir a los valores del vudú haitiano para demostrar su mensaje de la condición humana. De esta manera, Carpentier retrata un imagen del humano, sus faltas, su avaricia y su degeneración en la historia. Mackandal, Ti Noel y todos los personajes que aparecen en esta obra literaria no siguen un código moral ni los códigos de la religión vudú haitiano; simplemente creen en el mito de Mackandal y en la salvación que parece conlleva ese mito, mientras viven bajo la opresión tanto

14 Cf. Mircea Eliade, *op. cit.*, 2005.

15 Landry-Wilfrid Miampika, *op. cit.*, p. 147.

16 Bryan Rennie, *op. Cit.*, p. 123.

de blancos como de negros, se vengan y hacen todo lo posible para sobrevivir y alcanzar la libertad. Esta libertad que se describe y se añora no se inscribe en el círculo moral sino en el círculo de los ritos de la vida y en el círculo mítico de sus creencias.

Bibliografía

- Antonio Bravo, J. (1984), *Lo real maravilloso*. Ediciones Unife, Lima.
- Birkenmaier A. (2006), *Alejo Carpentier y la cultura del surrealismo en América Latina*. Iberoamericana, Madrid.
- Carpentier, A. (1986), *El reino de este mundo*. Editorial Seix Barral, Barcelona.
- (1949), *El reino de este mundo*, pról. Alejo Carpentier. Alfaguara, Madrid.
- Csapo, E. (2005), *Theories of Mythology*, Blackwell Publishing, Malden.
- Holm, J. y John B. (1994), *Myth and History*, Pinter Publishers, London.
- Eliade, M. (2005), *Myth of the Eternal Return*, Princeton University Press, Princeton.
- Fuentes L. (2002), *Un camino de medio siglo: Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso*, FCE, Ciudad de México.
- Jackson, R. (1976), *The Black Image in Latin American Literature*, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Macías Rodríguez, C. (2006), “El mito en la literatura: un recorrido hacia su definición”, *Sincronía*, <http://sincronia.cucsh.udgmx/cmaciasnov06.htm>, [consulta: noviembre 11, 2009].
- Matibag, E. (1996), *Afro-Cuban Religious Experience*, University Press of Florida, Gainesville.
- Miampika, L. (2005), *Transculturación y poscolonialismo en el Caribe: versiones y subversiones de Alejo Carpentier*, Verbum, Madrid.
- Murray, H. (1960), *Myth and Mythmaking*, Boston, Beacon Press Books.
- Pontiero, G. (1970), “*The Human Comedy*” in *el Reino de Este Mundo*, Miami, Center for Latin American Studies at the University of Miami, Num. 4, 528-538, <http://www.jstor.org/stable/174826>, [consulta: noviembre 11, 2009].
- Rennie, B. (2006), *Mircea Eliade: A critical reader*, Equinox publishing Ltd.
- Segal, R. (2004), *Theorizing About Myth*, University of Massachusetts Press, London.